



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS



TOMO 4

ESA

**Evaluación Nacional de
Seguridad Alimentaria 2024**

**MEDIOS DE VIDA
Y MIGRACIÓN**

WFP Guatemala, diciembre de 2024

ÍNDICE

I. Contexto.....	2
II. Medios de vida, créditos y deudas y migración	4
a. Trabajo.....	4
b. Fuentes de ingresos.....	5
c. Créditos y deudas	8
d. Migración por razones económicas.....	10
i. Empleo temporal en otro país.....	10
ii. Hogares con miembros que fueron a residir a otro país.....	11
III. Hallazgos clave	12
IV. Bibliografía	13



I. CONTEXTO

Los medios de vida se refieren a las capacidades, los activos y las actividades necesarias para generar ingresos y/o asegurar el sustento y supervivencia, así como a las políticas e instituciones que configuran o limitan el acceso a los activos y a las actividades (Manual Esfera, 2018). La seguridad alimentaria de los hogares depende de medios de vida resilientes, sostenibles y adaptables a las dinámicas sociales, económicas y climáticas del país.

Los medios de vida en Guatemala son frágiles e insuficientes. Según la ENCOVI 2023 (INE, 2024a), el 16 por ciento de las personas a nivel nacional están debajo de la línea de pobreza extrema (estas personas tienen un consumo abajo del costo mínimo anual de alimentación)¹. La ENEI 2022 (INE, 2023), por su parte, indica un 3 por ciento de la población económicamente activa está desempleada, y de la población ocupada el 71 por ciento se desempeña en el sector informal (predominantemente en actividades de agricultura y comercio) y el 11 por ciento está en subempleo visible². El índice de Mejores Trabajos (BID, 2024) describe a Guatemala como el país de Latinoamérica con la peor dimensión de cantidad de trabajos (menor participación laboral y ocupación efectiva) y el segundo país con la peor calidad de trabajos (empleos informales y con salarios insuficientes para un consumo básico). La reducción de esta carencia cualitativa y cuantitativa de trabajos es necesaria para reducir eficazmente la inseguridad alimentaria (OIT, 2019:4).

Las migraciones y desplazamientos son la norma para los hogares guatemaltecos buscando mejores condiciones de vida. Durante el primer semestre de 2024, se reportó que la segunda nacionalidad más frecuente luego de la mexicana es la guatemalteca para encuentros en la Frontera Sur de Estados Unidos (9 por ciento de todos los encuentros UNHCR, WFP y Unicef, 2024:3). Para el 2020, Guatemala era el segundo país de Centroamérica con más migrantes internacionales, alcanzando a más de 1.3 millones (PNUD, 2022) y solo en el año 2023 se registraron 80 mil retornados (INE, 2024c). Estas dinámicas, aparte de transformar profundamente la composición demográfica y los tejidos sociales de comunidades del país, inciden fuertemente sobre la cantidad de ingresos, el reparto del trabajo a lo interno del hogar y sobre las actividades económicas y opciones disponibles para los hogares guatemaltecos. Con datos del BANGUAT (2024a y 2024b), en el 2023, el ingreso de divisas por remesas familiares alcanzó el 19% por ciento del PIB y ha tendido al aumento en los últimos años –lo que refleja la importancia de comprender a la seguridad alimentaria en clave de los movimientos internacionales de hogares guatemaltecos.



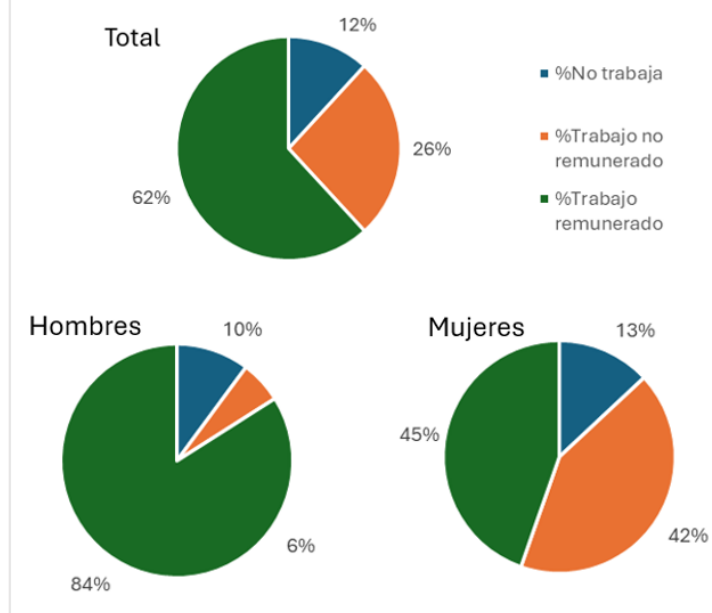
¹ Equivale a un consumo agregado por persona menor que Q6,096 en el año 2,023 (Q508 mensuales).

² Personas que trabajan menos de lo establecido en la ley (40 horas semanales para empleados de gobierno y 48 horas para otras categorías ocupacionales) pero que tienen el deseo y la disponibilidad de trabajar más.

II. MEDIOS DE VIDA, CRÉDITOS Y DEUDAS Y MIGRACIÓN

a. Trabajo

Gráfica 1. Población en edad de trabajar (16-65 años) por si su trabajo es remunerado. a) Total, b) hombres y c) mujeres.



Del total de la población guatemalteca en edad de trabajar, el 62 por ciento trabaja por dinero y/o aporta ingresos a su hogar, mientras que el 26 por ciento realiza trabajo exclusivamente no remunerado y un 12 por ciento no trabaja.

Al desagregar por sexo, se observa una disparidad en la distribución del trabajo no remunerado, con 42 por ciento de las mujeres dedicándose exclusivamente a ello, mientras que solo el 6 por ciento de los hombres hace lo mismo. Esta disparidad es reflejo de la distribución sexual de trabajo, la cual crea roles estereotipados. Como consecuencia de ello, las mujeres, quienes suelen tomar las decisiones de nutrición e invertir más en alimentación, reciben menos ingresos y no tienen el poder de decidir sobre el reparto

de los recursos económicos del hogar. Además, por los mismos roles las mujeres tienen más barreras para acceder a educación formal³ que les facilitaría acceder a mejores fuentes de ingresos y a formación nutricional. Por lo tanto, el empoderamiento económico de las mujeres⁴ es fundamental para lograr la seguridad alimentaria, y de la mano de ello también debe mejorarse el acceso de las mujeres al capital, la financiación y derechos sobre propiedad de la tierra (OIT, 2019:6). Estos desafíos son más pronunciados en áreas rurales que en las urbanas, donde las mujeres en el área rural se dedican a trabajar exclusivamente de forma no remunerada con mayor frecuencia en áreas rurales (60% frente a 30%).



³Ver Tomo 2. En áreas rurales, por ejemplo, un 27 por ciento de las niñas de entre 6 y 17 años no está asiste a la escuela, más que el doble que en el caso de los niños (13 por ciento).

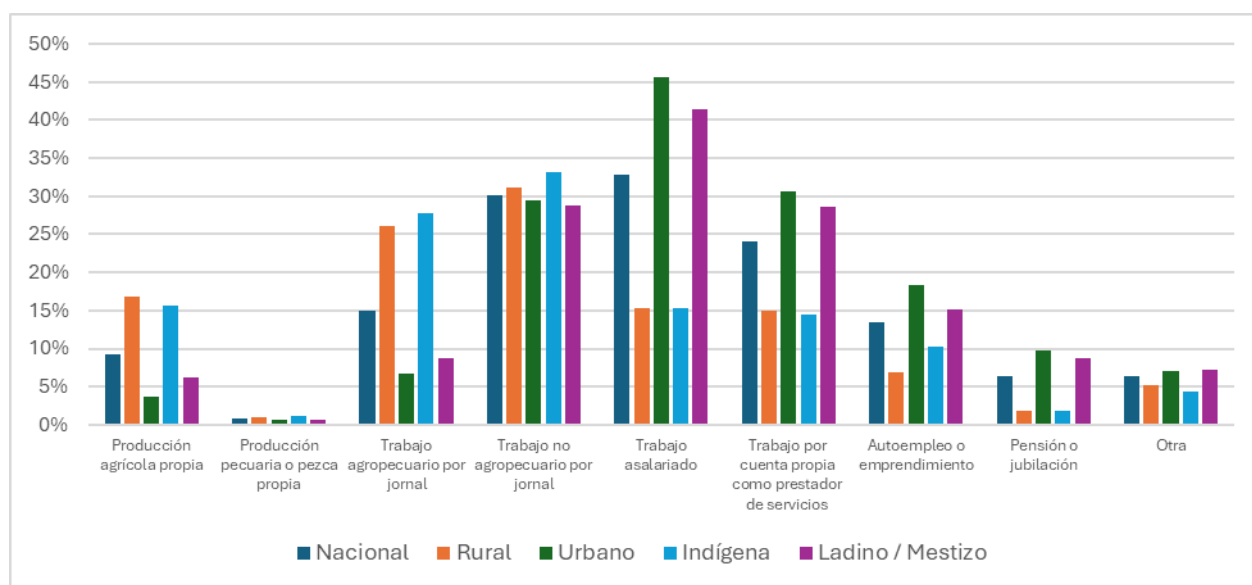
⁴"El empoderamiento económico de las mujeres significa asegurar que las mujeres participan en igualdad de condiciones en el trabajo decente y la protección social y se benefician de ellos; acceden a los mercados y tienen control sobre los recursos, sobre su propio tiempo, su vida y su cuerpo; y gozan de más representación, capacidad de acción y una participación real en la toma de decisiones económicas a todos los niveles, desde los hogares a las instituciones internacionales." (ONU-Mujeres, 2024)

b. Fuentes de ingresos

Las principales fuentes de ingresos para los hogares son el “trabajo asalariado” (33% de los hogares tienen ingresos de esta fuente), el trabajo no agropecuario por jornal⁵ (30%), el trabajo por cuenta propia como prestador de servicios (24%) y el trabajo agropecuario por jornal (15%). A estos le siguen el autoempleo o emprendimiento⁶ (14%), la producción agrícola propia (9%) y pensiones o jubilaciones (6%)⁷.

Tal como se muestra en la gráfica 2, existe una gran diferencia entre las fuentes de ingresos de los hogares por área geográfica y etnia. La población que reside en el área urbana y la población mestiza accede a trabajos asalariados, a la prestación de servicios, al autoempleo y/o emprendimiento, y a fondos de pensión o jubilación con más frecuencia. Mientras que la población que reside en áreas rurales y la población indígena tienden a recibir ingresos con más frecuencia del trabajo agropecuario por jornal o de la producción agrícola propia. Esta diferencia en las fuentes de medios de vida puede atribuirse a la concentración de empleos que existe en los centros urbanos, particularmente en el Departamento de Guatemala, y también a las barreras estructurales por identificación étnica para acceder al empleo⁸ y al nivel de escolaridad⁹.

Gráfica 2. Porcentaje de hogares que cuentan con algún tipo de fuente de ingresos* a nivel nacional, por área geográfica y por identificación étnica.



*Nota: extraído de las 3 principales fuentes de ingresos de cada persona que aporta ingresos en el hogar

⁵ Incluye (guardián, dependiente de tienda, carpintería, albañilería, plomería, herrería, mecánica, salón de belleza, empleada doméstica, planchar, lavar ropa, etc.)

⁶ Producción de artesanías y/o textiles

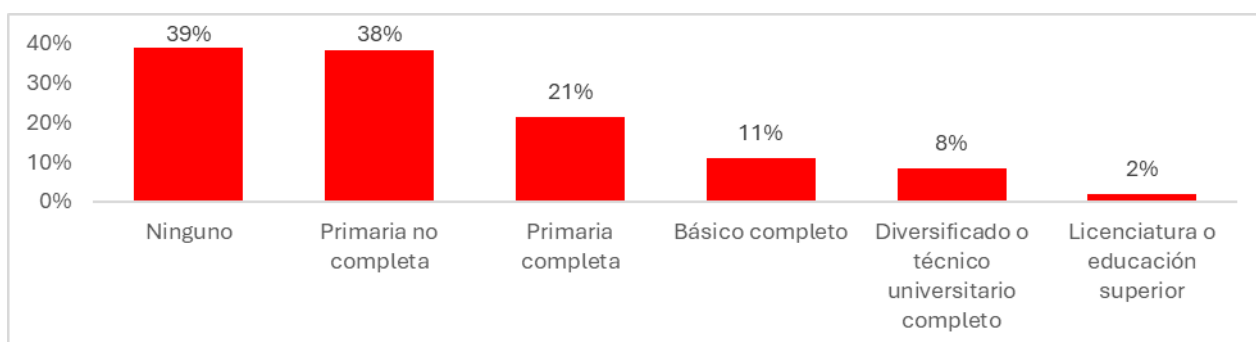
⁷ Por cada hogar se preguntó cuáles eran hasta tres principales fuentes de ingreso por persona. En los hogares puede haber más de un tipo de fuente de ingreso, por lo que los porcentajes suman más de 100.

⁸ Según el Informe del Empleador 2023 del Ministerio de Trabajo, el 91 por ciento de las personas empleadas se consideran ladinas o mestizas y el 9 por ciento restante de algún otro pueblo, y que el 73% de los empleos se concentra en el departamento de Guatemala. [Informe del Empleador 2023: 90.9 % de trabajadores se consideran ladinos o mestizos y 9.1 % pertenecientes a otros pueblos](#)

⁹ (OIT,2020:163, DIAGNÓSTICO SOBRE ECONOMÍA INFORMAL Énfasis en el sector comercio de los países del norte de Centroamérica: El Salvador, Honduras y Guatemala) “...existen factores asociados a condiciones individuales que marcan diferencias en la probabilidad de tener un empleo informal tales como el sexo, la educación, la edad”

A través del acceso a distintos medios de vida, entre otros factores, el nivel educativo tiene una relación inversa con la inseguridad alimentaria. El 52 por ciento de los hogares cuya cabeza ha completado educación básica o superior tiene como fuente de ingresos un trabajo asalariado, pero esto cae a 33 por ciento en el caso de hogares con cabeza habiendo solo completado la primaria y 20 por ciento con ninguna educación o primaria incompleta. Similarmente, el trabajo agropecuario por jornal es una fuente de ingresos para el 22 por ciento de los hogares con cabeza con ninguna educación o primaria incompleta, pero esta cifra baja a 5 para aquellos con cabeza con educación básica o superior. Como se observa en la gráfica 3, menos del 2 por ciento de los hogares con una cabeza con una licenciatura o un grado educativo superior están en inseguridad alimentaria, contrariamente, casi 40 por ciento de los hogares encabezados por alguien que no ha completado la primaria lo están.

Gráfico 3. Porcentaje de inseguridad alimentaria en los hogares por el nivel educativo más alto alcanzado por la cabeza del hogar



A nivel general, las fuentes de medios de vida de los hogares guatemaltecos no son propicias para asegurar un acceso económico estable a los alimentos. Al preguntar sobre las condiciones de las personas con trabajo supuestamente asalariado, solo un 61 por ciento de ellas cuenta con prestaciones establecidas por la ley (como bono 14, aguinaldo y vacaciones remuneradas), 44 por ciento con un contrato por escrito, 36 por ciento con una remuneración igual o superior al salario mínimo y 30 por ciento con acceso a servicios de seguridad social.

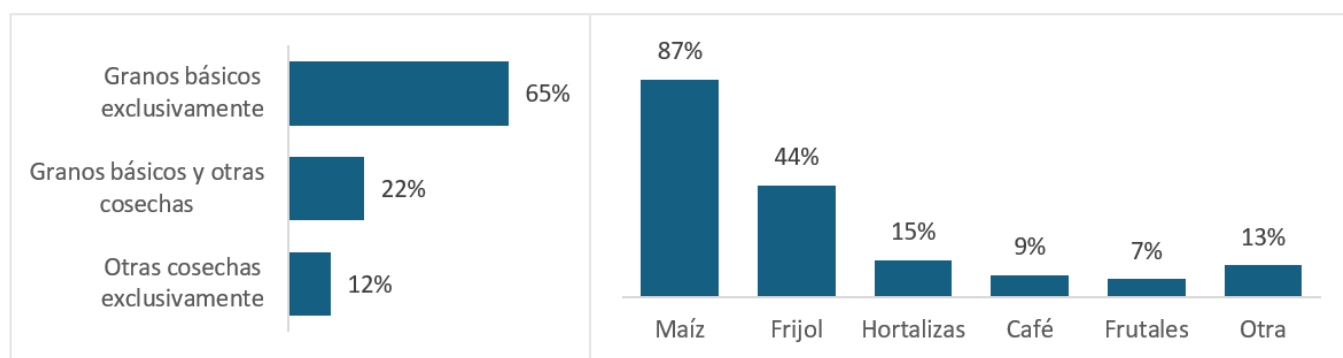
La segunda fuente de ingresos más frecuente es el trabajo por jornal. Esta se concentra en el sector informal, lo que implica que los hogares que dependen de ella tienden a recibir menos ingresos y a carecer de protección social y de acceso a servicios financieros, tanto en el caso agrícola como el no agrícola. Adicionalmente, los hogares que tienen como fuente de ingresos este tipo de trabajos tienden a depender exclusivamente de ellos (60 por ciento de los hogares con ingresos por jornal agrícola no tienen otro tipo de fuente de ingresos, y sucede lo mismo en un 55 por ciento de los hogares con ingresos por jornal no agrícola). Por lo que existe todavía más vulnerabilidad ante choques (como quebrantos en la salud, cierre de mercados o fenómenos climáticos) en actividades que de por sí son altamente vulnerables a interrupciones, repercutiendo en un mayor uso de estrategias de agotamiento de medios de vida y la permanencia de condiciones estructurales de pobreza. Lo mismo sucede en los hogares que se dedican a la producción agrícola propia (55 por ciento dependen de ella como fuente exclusiva de ingresos).

De los hogares que cuentan con ingresos del autoempleo o emprendimiento (producción de artesanías, textiles o comercio) el 27 por ciento de estos negocios tienen menos de dos años de estar funcionando, por lo que estos aún no se consideran estables. Al preguntar sobre su intención de continuar con este emprendimiento o negocio propio, solo el 51 por ciento afirmó tener intenciones de continuarlos en el futuro, reflejando nuevamente que estos son una fuente de ingresos incierta. Mientras tanto, solo el 3 por ciento de los hogares declaró

haber recibido asistencia (como orientación técnica, educación financiera o capital semilla) para fortalecer su emprendimiento o negocio, lo cual presenta una oportunidad, lo cual presenta una oportunidad para mejorar la asistencia para fortalecer las fuentes de ingresos de hogares con negocios propios.

Si bien los hogares con ingresos a través de la producción agrícola propia en promedio tienen menor índice de inseguridad alimentaria (28%) que los hogares con ingresos de jornales agrícolas (33%), la producción agrícola propia puede dividirse en el cultivo exclusivo de maíz y frijol y en el cultivo de otras especies vegetales (gráfico 4a). Mientras que el 87 por ciento de los hogares con producción agrícola propia cultiva maíz y el 44 por ciento cultiva frijol, un 35 por ciento tiene otro tipo de cultivos¹⁰, y estos otros están inseguridad alimentaria solo en el 18 por ciento de los casos mientras que los que cultivan granos básicos exclusivamente lo están en el 33 por ciento de los casos (al igual que en el caso de ingresos por jornales agrícolas).

Gráfica 4 . Hogares con producción agrícola propia por el tipo de especies vegetales que cultivan: a) granos básicos (maíz o frijol) exclusivamente y b) tipo de cultivo.



El 61 por ciento de los hogares con producción agrícola propia son propietarios de la tierra que utilizan (en solo 6 de cada 100 hogares la propietaria titular es una mujer)¹¹, pero esto se reduce a 54 cuando se trata de hogares que cultivan únicamente granos básicos.

El 62 por ciento de los hogares con producción agrícola dispone de menos de una hectárea para cultivar. Solo el 11 por ciento de los hogares productores agrícolas cuentan con maquinaria o equipo mecánico (como sistemas de riego, sembradora, cosechadora o desgranadora). Asimismo, solo el 1 por ciento cuenta con seguro agrícola o paramétrico, en un contexto en el que el 30 por ciento de los hogares con ingresos de producción agrícola propia manifestó ser impactado por algún evento climatológico o ambiental como sequías, olas de calor, exceso de lluvias o inundaciones en los últimos 12 meses. Estas cifras reflejan algunos de los desafíos que enfrentan las personas agricultoras: falta de acceso a tierra, alto costo de insumos y tecnología, ausencia de seguros en contextos de mucha incertidumbre.

En cuanto a la producción de granos básicos en el año previo a la ESA24, el hogar productor promedio cosechó 33 quintales de maíz y 7 de frijol negro, de los cuáles almacenó 11 y 3 para el autoconsumo y tuvo pérdidas estimadas de 9 quintales de maíz y 3 de frijol. El hogar

¹⁰ Entre población ladina/mestiza e indígena no hay tanta diferencia entre el tipo de especies que cultivan, excepto que un mayor porcentaje de la ladina/mestiza cultiva frijol que la indígena (58 contra 33 por ciento) y que con las hortalizas sucede lo contrario (9 contra 20 por ciento).

¹¹ De las personas que tienen a la producción agrícola propia como principal fuente de ingresos, el 13 por ciento son mujeres – por lo que la tenencia de la tierra es desproporcionalmente menor a su tasa de participación en esta actividad económica.

Gráfica 5. Producción de granos básicos en el último año

	Cosechados	Perdidos	Autoconsumo
	33	9	11
	7	3	3

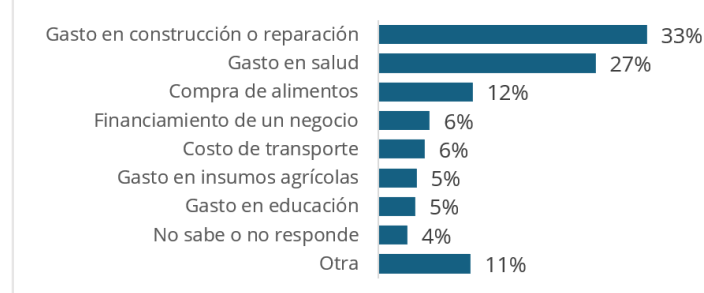
con la cosecha mediana, sin embargo, tuvo una cosecha de únicamente 14 quintales de maíz y 2 de frijol, significando que entre los hogares agricultores hay una minoría con una gran cantidad de cosechas y una mayoría con una cantidad reducida¹², incidiendo no solo en los ingresos que obtienen por la venta de cosechas excedentes, sino en las reservas de alimentos que disponen. Al momento de la entrevista (entre junio y julio 2024), el 52 por ciento de los hogares con reservas de maíz y frijol para el autoconsumo manifestó haberlas agotado o que esperaba agotarlas completamente antes del próximo período de cosecha¹³, obligándoles a comprar

alimentos en los meses del año en donde los precios son considerablemente más altos y reincidiendo sobre su capacidad de satisfacer sus necesidades esenciales, particularmente en el caso de los hogares que dependen exclusivamente de la agricultura.

De los hogares que reciben ingresos por producción agrícola o pecuaria propia o por autoempleo o emprendimiento propio (22 de cada 100 hogares en Guatemala), solo 2.4 por ciento¹⁴ pertenecen a un grupo de ahorro y crédito o a una cooperativa. Los grupos de ahorro y crédito y las cooperativas facilitan el ahorro, permiten suavizar choques que afectan a los hogares a través de redes de apoyo, acceso a crédito y diversificación de fuentes de ingreso y además aportan educación financiera, por lo que una mayor participación en estos representa una oportunidad para fortalecer los medios de vida de hogares en Guatemala, lo cual representaría una mejora en el nivel de seguridad alimentaria.

c. Créditos y deudas

Gráfica 6. Principales razones de los créditos o deudas*



*Se preguntó hasta por dos razones por hogar.

El 15 por ciento de los hogares a nivel nacional manifestó tener actualmente un crédito o deuda. Las razones más frecuentes para adquirir un crédito o deuda son el gasto por construcción o reparación de vivienda (33 por ciento de los casos), gasto en salud (27 por ciento) y la compra de alimentos (12 por ciento), con una mayor frecuencia de gasto en salud en el área urbana y una mayor frecuencia por compra de alimentos en el área rural. Estos motivos

para el endeudamiento se relacionan con el uso de estrategias de afrontamiento de medios de vida. 22 por ciento de los hogares a nivel nacional debieron reducir el gasto dirigido a salud debido a que no había suficientes alimentos o dinero para comprar comida. El evitar hacerse chequeos médicos preventivos o el no recibir tratamiento para enfermedades en el

¹² Por ejemplo, en promedio, aquellos con acceso a maquinaria o equipo mecánico (9 por ciento de hogares que cultivan granos básicos) tuvieron una cosecha de 168 quintales de maíz, mientras que los hogares con un área para cosechar menor a 0.5 hectáreas (45 por ciento de hogares que cultivan granos básicos) tuvieron solo 9.

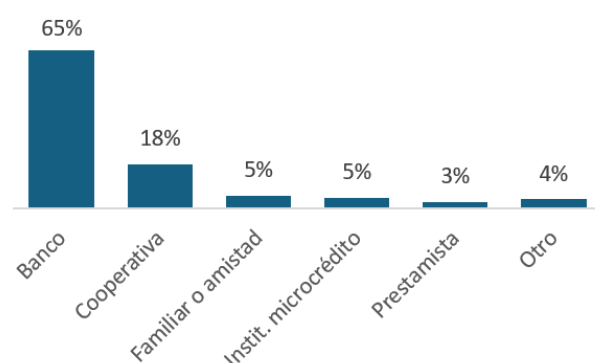
¹³ Normalmente, la cosecha de maíz blanco y frijol empieza la segunda quincena de agosto. Ver: <https://www.maga.gob.gt/download/epocas-siembra-cosecha-agricolas-guatemala.pdf>

¹⁴ Esto equivale a aproximadamente 0.5 por ciento de los hogares a nivel nacional.

presente puede tener consecuencias severas y más costosas que luego obliguen a los hogares a incurrir en deudas y gastos graves vinculados a la salud. Similarmente, uno de cada diez hogares utilizó la estrategia de comprar alimentos a crédito o pedir alimentos prestados en los 90 días previos a la encuesta, revelando la existencia de una barrera económica latente para la seguridad alimentaria. El monto mediano de la deuda incurrida por la compra de comida en los últimos 90 días asciende a Q2,000, lo que equivale al gasto de un mes entero de un hogar en materia de alimentos¹⁵.

El crédito es una herramienta para que los hogares puedan suavizar el impacto negativo de choques, emprender o aprovechar ventanas de oportunidad para realizar proyectos que mejoren sus condiciones de vida. Sin embargo, existe una barrera fundamental para que las personas con un menor grado de escolaridad y que residen lejos de centros urbanos puedan acceder a créditos de una fuente segura. Por ejemplo, al preguntar sobre las opciones formales de crédito que conocen, aproximadamente 3 de cada 5 (59%) personas entrevistadas a nivel nacional respondió

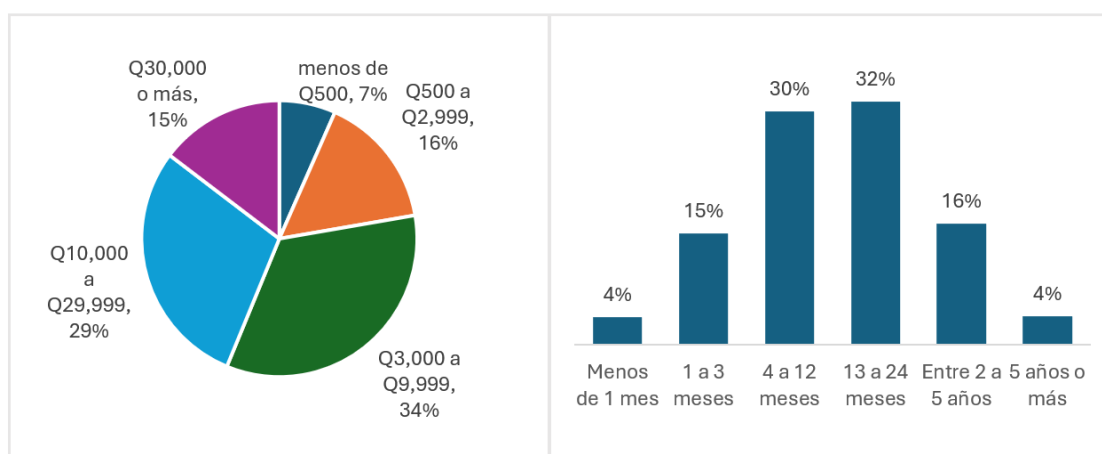
Gráfica 7. Hogares con crédito o deuda por la institución o persona con quien lo tienen



ninguna, mientras que el otro 41 por ciento respondió bancos (37%), cooperativas (31%) u otras opciones (4%). De los hogares que actualmente tienen un crédito, un 65 por ciento lo tiene con un banco, 18 por ciento con una cooperativa, un 5 por ciento con alguna institución de microcrédito y el otro 12 por ciento con un familiar, una amistad o un prestamista.

El adquirir un crédito o préstamo también tiene el riesgo de llevar al hogar a una trampa de deuda, lo que es más grave cuando este se adquiere de una fuente informal. De los hogares que actualmente deben un monto menor a Q10,000, 7 por ciento no ha reducido el monto de la deuda desde que la adquirieron inicialmente¹⁶, y para los hogares con una deuda de Q10,000 o más quetzales, este porcentaje asciende a 10 (1 de cada 10). Tal como se muestra en la gráfica 8, cerca de la mitad de los hogares tienen deudas superiores a los Q10,000 y una mayoría de los hogares incurrió en su deuda hace más de un año, lo que sugiere que hay una cantidad de hogares con un crédito o deuda insostenible.

Gráfica 8. Créditos y deudas de los hogares: a) monto actual que deben y b) tiempo desde que adquirieron la deuda.



¹⁵ A nivel nacional, la mediana del gasto mensual de alimentos de un hogar es de Q2,151.

¹⁶ Se comparó el monto actual de la deuda contra el monto inicial de la misma. Si el monto actual de la deuda equivale al 95% o más de la inicial, se considera que no ha habido avance con la deuda.

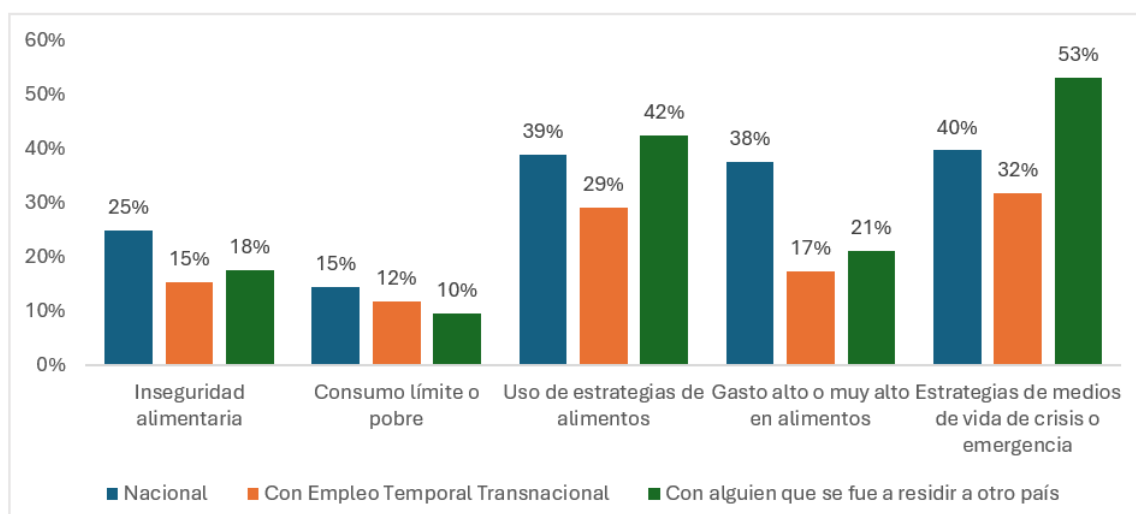
d. Migración por razones económicas

i. Empleo temporal en otro país

Trabajar en otro país por un período intencionalmente menor a 12 meses constituye un tipo de migración temporal. Esta migración puede hacerse de forma regular bajo una visa de trabajo temporal, la cual es “es más segura, no obliga a permanecer indefinidamente en el extranjero y contribuye a mantener los vínculos familiares” y es motivada principalmente por la búsqueda de mejores empleos y condiciones de vida (ACH, 2023:7).

Aproximadamente cinco de cada 100 hogares manifestaron que en el último año alguno de sus miembros ha ido a otro país a trabajar por un período temporal (menor a 12 meses), siendo Estados Unidos, Canadá y México los destinos más frecuentes. Estos hogares tienen un menor índice de inseguridad alimentaria comparados con el promedio nacional (15 contra 25 puntos porcentuales). Esto se debe principalmente a una menor vulnerabilidad económica expresada a través de un porcentaje de gasto en alimentos medio o bajo (solo 17 por ciento de estos hogares tiene un gasto alto o muy alto frente a 38 por ciento nacional). En otras palabras, el ingreso adicional que hogares reciben a través del empleo temporal en países de Norteamérica les permite un acceso económico más seguro y regular a los alimentos.

Gráfica 9. Indicadores de seguridad alimentaria en hogares con empleo temporal en otro país en el último año y en hogares con alguien que se fue a residir a otro país en los últimos 10 años (nivel nacional)



ii. Hogares con miembros que fueron a residir a otro país

Al preguntar si alguien del hogar ha vivido afuera de Guatemala por un período mayor a 12 meses, en los últimos 10 años, 4 de cada 100 hogares respondieron de manera afirmativa. El motivo principal que estos hogares citaron para la migración de sus miembros¹⁷ fue la búsqueda de mejores condiciones de vida (como el salir de la pobreza o inseguridad alimentaria), con 80 por ciento de los casos, seguido por la búsqueda de empleo en el 12 por ciento de los casos; lo cual indica que este tipo de desplazamiento es impulsado principalmente por motivos socioeconómicos¹⁸. De estas personas que han ido a residir a

¹⁷ Es importante destacar que en muchos casos las respuestas obtenidas son de la percepción de los familiares de las personas que migraron, no de las personas mismas.

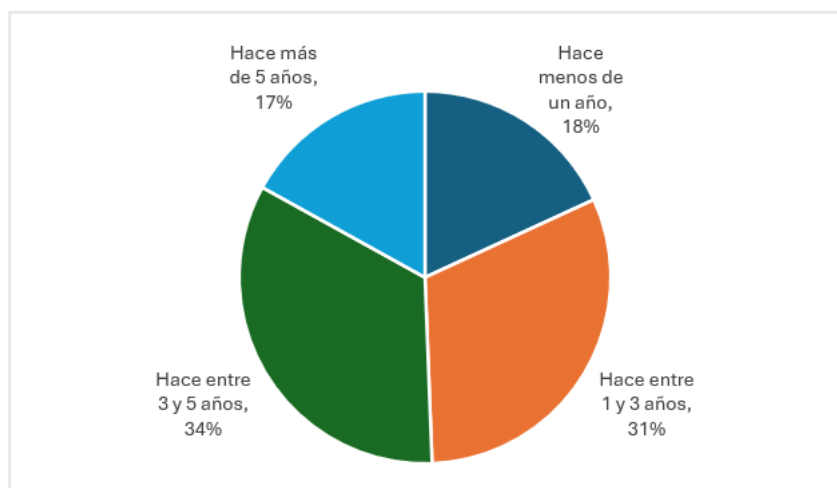
¹⁸ Otras razones incluyen el buscar la reunificación familiar (2 por ciento), querer huir de una mala situación familiar (2 por ciento) o violencia o inseguridad. La recolección de información para la presente evaluación de seguridad alimentaria consistió en entrevistas a hogares aleatorios alrededor del país (de los cuáles no se identificó entrevistó a alguna persona que no se identificó como guatemalteca) – esta metodología no es óptima para capturar información de personas en situación de movilidad, por lo que otros tipos o motivos de movimientos posiblemente no se ven reflejados en estos resultados. En el Tomo de resultados V se discute más sobre esta limitante y sobre el desplazamiento forzado de hogares dentro de Guatemala.

otro país en los últimos diez años, precisamente 92 por ciento son personas adultas de 18 a 59 años (31 por ciento de 18 a 29 años y 61 por ciento de 30 a 59 años, mientras que hay un 6 por ciento de niñas, niños y adolescentes menores a 18 años y 2 por ciento de personas adultas mayores a 60 años), lo que está en línea con la edad de trabajar y los aparentes motivos económicos de esta migración. Un 73 por ciento de estas personas son hombres y 27 por ciento mujeres, lo que reafirma que hay un reparto desigual en cuanto al tipo de trabajo por género, así como en cuanto a la valoración de posibles y costos y beneficios de un desplazamiento – en lo que cabe destacar al riesgo a sufrir violencia de género para mujeres y niñas (Noticias ONU, 2023). Al igual que con la migración por trabajo temporal, la mayoría de las personas que fue a residir a otros países se dirigió a Estados Unidos (86 por ciento), México (7 por ciento) y Canadá (2 por ciento).

Los hogares en los que alguna persona se ha ido a residir por más de un año a otro país tienen mejores resultados de seguridad alimentaria (18 de cada 100 frente a 25 de cada 100), atribuible principalmente a un menor porcentaje de gasto en alimentos, pero esta mejora no es tan marcada como con los hogares que tienen algún empleo temporal transnacional (gráfica 9). Una razón por lo que la diferencia en la seguridad alimentaria entre estos tipos distintos de movimientos es que el empleo temporal puede estar respaldado por programas como las visas de trabajo temporales de Estados Unidos (H-2A o H-2B), mientras que el ir a vivir a otros países puede hacerse más frecuentemente por vías irregulares, lo que supone más riesgos y costos para los hogares¹⁹.

Adicionalmente, estas personas que han ido a vivir a otro país pueden estar en distintas etapas de su proyecto de movilidad: en un 28 por ciento de los hogares de estas personas se manifestó que, debido a la falta de alimentos o dinero para comprar comida, alguien debió migrar por más de un mes en busca de trabajo y en un 23 por ciento debió pedir dinero prestado a un banco o a un prestamista (ambas son estrategias de afrontamiento de medios de vida, razón por la cual este grupo muestra un uso mayor que los hogares a nivel nacional). Dicho uso de estas estrategias parece indicar que existe una fracción de hogares que continúan pagando los costos de los movimientos de sus miembros. Luego, hay otros hogares cuyos miembros ya han concluido este movimiento: el 32 por ciento de las personas identificadas que fueron a residir a otro país en los últimos 10 años ya regresaron a Guatemala (gráfica 10), pero la muestra de la ESA no tiene suficiente poder estadístico para concluir sobre el estado de seguridad alimentaria de estos hogares.

Gráfica 10. Personas que residieron por más de 12 meses en otro país y que regresaron a Guatemala, por hace cuánto tiempo regresaron



¹⁹ Un informe de CEPAL (2023) estima que en el 2019 los migrantes del Norte de Centroamérica gastaban USD 4,763 (Q36,000 con el tipo de cambio actual) para el tránsito por México y cruce a Estados Unidos. Un artículo del periódico (Morales Rodas, 2023) menciona un costo de hasta Q95 mil para hacer la travesía a Estados Unidos por vías irregulares en mayo de 2023.

III. HALLAZGOS CLAVE

- Existe una gran diferencia entre las fuentes de ingresos de los hogares por área geográfica y etnia, lo cual supone desafíos diferenciados para mantener su seguridad alimentaria. La población que reside en el área urbana y la población mestiza accede a trabajos asalariados (46% y 41%, respectivamente, hogares urbanos y hogares mestizos), a la prestación de servicios (31% y 29%), al autoempleo y/o emprendimiento (18% y 15%), y a fondos de pensión o jubilación (10% y 9%) con más frecuencia. Mientras que la población que reside en áreas rurales y la población indígena tienden a recibir ingresos con más frecuencia del trabajo agropecuario por jornal (26% y 28%, respectivamente, hogares rurales y hogares indígenas) o de la producción agrícola propia (17% y 16%).
- A través del acceso a distintos medios de vida, entre otros factores, el nivel educativo tiene una relación inversa con la inseguridad alimentaria. Solo el 2 por ciento de los hogares con una cabeza con una licenciatura o un grado educativo superior están en inseguridad alimentaria, al mismo tiempo que casi 40 por ciento de los hogares encabezados por alguien que no ha completado la primaria lo están.
- Existe un reparto desigual del trabajo, con mujeres dedicándose exclusivamente a trabajo no remunerado (42 por ciento) que hombres (6 por ciento) y recibiendo ingresos con menor frecuencia como consecuencia de roles estereotipados. Esto incide en la inseguridad alimentaria porque las mujeres son quienes más invierten en la alimentación y dieta del hogar, pero no tienen los recursos ni formación para hacerlo óptimamente.
- Las fuentes de medios de vida de los hogares guatemaltecos no son propicias para asegurar un acceso económico estable a los alimentos:
 - a. Los trabajos supuestamente asalariados no cumplen con todos los requisitos de la ley (prestaciones, contrato por escrito, salario mínimo).
 - b. Hay una alta dependencia sobre trabajos por jornal agrícola y no agrícola y a la producción agrícola propia (particularmente en el área rural). Los hogares con estos ingresos suelen ser más vulnerables a choques debido a la falta de servicios de seguridad social y a la variabilidad climática. Los hogares con producción agrícola propia que cultivan exclusivamente granos básicos (para el autoconsumo) son más vulnerables que los que tienen otros tipos de cultivos.
 - c. Casi la mitad (49 por ciento) de los hogares con algún negocio o emprendimiento propio tienen incertidumbre sobre si continuar con ellos en el futuro.
- A nivel nacional, 15 por ciento de los hogares manifestó tener un crédito o deuda. Luego de la construcción o reparación de la vivienda, los principales motivos para incurrirla son gastos médicos (27 por ciento de los casos) y compras de comida (12 por ciento), los cuales se vinculan con el uso de estrategias de afrontamiento de medios de vida por falta de alimentos.
- De los hogares que actualmente deben un monto menor a Q10,000, 7 por ciento no ha reducido el monto de la deuda desde que la adquirieron inicialmente, y para los hogares con una deuda de Q10,000 o más quetzales, este porcentaje asciende a 10 (1 de cada 10), lo que refleja un riesgo de que los hogares entren a ciclos viciosos de endeudamiento.

- 5 de cada 100 hogares manifestaron que en el último año alguno de sus miembros ha ido a otro país (principalmente Estados Unidos) a trabajar por un período temporal. Estos hogares con empleo temporal en otro país tienen menores índices de inseguridad alimentaria, atribuible a un mejor acceso económico a alimentos.
- 4 de cada 100 hogares manifestaron que alguno de sus miembros se ha ido a vivir a otro país (con Estados Unidos siendo el más frecuente nuevamente) por más de un año en los últimos 10 años y este movimiento se atribuye principalmente a la búsqueda de mejores condiciones de vida o de empleo. Estos hogares tienen, en promedio, mayor seguridad alimentaria que los hogares a nivel nacional, pero el análisis del impacto que estos desplazamientos tienen sobre los hogares guatemaltecos debe estudiarse según la etapa en la que se encuentren.

IV. BIBLIOGRAFÍA

ACH. (2023). Migración temporal regular a Canadá y Estados Unidos: impacto en las condiciones de vida e intenciones migratorias de familias y comunidades en Guatemala. Análisis de barreras y oportunidades para escalar la estrategia migratoria regular. Informe final. <https://accioncontraelhambre.org.gt/wp-content/uploads/2023/09/Migracion-temporal-regular-a-Canada-y-Estados-Unidos-INFORME-FINAL-2023.pdf>

BANGUAT. (2024a). Producto Interno Bruto Total (Año de referencia 2013). <https://banguat.gob.gt/page/cuadros-estadisticos-resumidos>

BANGUAT. (2024b). Guatemala: Ingreso de Divisas por Remesas Familiares. En millones de US dólares. Años 2002-2024. <https://banguat.gob.gt/page/anos-2002-2024>

BID (2024). Índice De Mejores Trabajos 2024. Calidad del empleo en américa latina: entre la informalidad y salarios que no alcanzan. <https://publications.iadb.org/es/indice-de-mejores-trabajos-2024-calidad-del-empleo-en-america-latina-entre-la-informalidad-y>

Cepal. (2023). El viaje de los migrantes de los países del norte de Centroamérica a los Estados Unidos: costo monetario, contratación de coyotes y probabilidad de endeudamiento. <https://www.cepal.org/pt-br/node/59940>

INE. (2023). Encuesta Nacional Empleo e Ingresos 2022. <https://www.ine.gob.gt/encuesta-nacional-de-empleo-e-ingresos/>

INE. (2024a). Canasta Básica Alimentaria. Septiembre 2024. <https://www.ine.gob.gt/ine/estadisticas/canasta-basica-alimentaria/>

INE. (2024b). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2023. <https://www.ine.gob.gt/pobreza-menu/>

INE. (2024c). Principales resultados de Estadísticas de Retornados 2023. <https://www.ine.gob.gt/estadisticas-de-migracion/>

Manual Esfera (2018). Capítulo 7. Medios de Vida. <https://handbook.spherestandards.org/es/sphere/#ch001>

Martínez, E. (2024, septiembre 6). Informe del Empleador 2023: 90.9 % de trabajadores se consideran ladinos o mestizos y 9.1 % pertenecientes a otros pueblos. Agencia Guatemalteca de Noticias. <https://agn.gt/informe-del-empleador-2023-90-9-de-trabajadores-se-consideran-ladinos-o-mestizos-y-9-1-pertenecientes-a-otros-pueblos/#:~:text=Seg%C3%BAn%20datos%20del%20Informe%20del,los%20hombres%20constituyeron%20el%2069.1%20%25.>

Noticias ONU. (2023). El riesgo de sufrir violencia de género aumenta durante la migración. <https://news.un.org/es/story/2023/12/1526247>

OIT. (2019). Trabajo decente para la seguridad alimentaria y los medios de vida resilientes. <https://www.ilo.org/es/publications/trabajo-decente-para-la-seguridad-alimentaria-y-los-medios-de-vida>

OIT. (2020). Diagnóstico sobre economía informal. Énfasis en el sector comercio de los países del norte de Centroamérica: El Salvador, Honduras y Guatemala. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@americas/@ro-lima/@sro-san_jose/documents/publication/wcms_752182.pdf

Morales Rodas, S. (2023, mayo 27) Migrantes: Los precios, condiciones y plazos que ofrecen los coyotes en TikTok por los viajes ilegales a EE. UU. Prensa Libre. <https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/migrantes-los-precios-condiciones-y-plazos-que-ofrecen-los-coyotes-en-tik-tok-por-los-viajes-ilegales-a-ee-uu/>

ONU-Mujeres. (2024). Hechos y cifras: Empoderamiento económico. <https://www.unwomen.org/es/que-hacemos/empoderamiento-economico/hechos-y-cifras#:~:text=El%20empoderamiento%20econ%C3%B3mico%20de%20las%20mujeres%20significa%20asegurar%20que%20las,cuerpo%3B%20y%20gozan%20de%20m%C3%A1s>

PNUD (2022). Informe Nacional de Desarrollo Humano 2022. Capítulo 5. Movilidad humana desde la perspectiva territorial <https://indhguatemala.org/movilidad-humana-desde-la-perspectiva-territorial>

UNHCR, WFP, UNICEF (2024). Reporte del Monitoreo de Flujos Mixtos. Abril – Junio 2024. <https://data.unhcr.org/en/documents/details/111444>